

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIV. — NÚM. 670

Madrid, 16 de Marzo de 1933

PRECIO: 20 CÉNTS.

La discusión del proyecto de Ley de Confesiones religiosas.

## CRÓNICA

CON la lentitud irregular que es consiguiente a lo poco regular de la marcha de los debates parlamentarios, en momentos de gran confusión política como los actuales, se ha discutido en contra la totalidad de este proyecto, siendo los principales impugnadores, claro está, los diputados derechistas.

Pero, al igual de lo sucedido cuando se discutió la Constitución vigente, en su articulado sobre materia religiosa, no están brillando en este debate, precisamente por su sólida argumentación, los oradores clericales. Tópicos manidos sobre los derechos inventados por la Iglesia y sobre la tradición y sobre los servicios, también imaginados, de las Órdenes que se llaman religiosas, y el *chin chin* a la libertad de enseñanza, el más gracioso recurso en quienes no han querido jamás libertad para nadie que no fuera de su cofradía, y... pare usted de contar.

Claro que ha habido un discurso de oposición muy alabado hasta por diputados izquierdistas, el del sacerdote Pildain que, saliéndose de la vulgar rutina, quería aparecer como imparcial y bien documentado. Pero permitásenos decir que su argumento básico, el de la política predominante en varios países, influenciados por socialistas o republicanos de izquierda, que tiende a tolerar y hasta favorecer a Iglesias y Congregaciones en sus demandas de privilegios o franquicias en cuanto a colegios y misiones, no vale gran cosa, que digamos, pues en todos esos países está ya definitivamente resuelto el problema religioso y deslindada la situación de valoraciones de Iglesia y Estado, y cabe, por tanto, entrar en negociaciones y arreglos, siempre por supuesto circunstanciales, de orden puramente político, entre ambas potestades, para solucionar dificultades del momento; pero nunca en sentido de rectificación de principios de política laica o liberal.

Así, por ejemplo, se le demostró al señor Pildain que su alegato del caso de Francia consintiendo el noviciado de frailes en algunas órdenes misioneras, no era pertinente ni probaba nada en contra de la tendencia de este proyecto de ley, ya que aquella autorización, además de ser temporal y limitada, no iba más allá; al contrario, se quedaba mucho más acá de lo que aquí se concede a todos los conventos: existencia y funcionamiento de

las Órdenes con su libertad absoluta de tener novicios y enseñanza profesional interior para preparación de frailes y monjas, de modo que el argumento, por más que fuese adornado con toda suerte de erudición, no tenía fuerza alguna probatoria en contra de esta ley en proyecto.

Y la verdad es que por mucho que agucen su ingenio los Pildain y Gómez Rogi y demás cofrades del clericalismo, nunca podrán demostrar que esta futura ley, como todas las hasta ahora dadas en materia religiosa por la República española, creen a esa Iglesia situaciones inferiores a las en que se halla en los países de referencia, en punto a libertades legítimas.

Porque toda la discusión gira sobre el concepto y alcance que ha de darse a la verdadera libertad de la Iglesia y de las Congregaciones religiosas, en cuanto son Asociaciones sujetas, como las demás, a la ley común. Si nos empeñamos en considerar a Iglesias y conventos en un régimen *interno, puramente espiritual*, haciendo caso omiso de la condición de *sociedades que actúan en la vida pública*, cierto que es indiscutible el pleno derecho a moverse con toda libertad, sin que el Estado lo tenga a inmiscuirse en esos movimientos; pero, señores clericales, si el proyecto no quiere legislar ni legisla sobre este carácter íntimo, antes bien, después de reconocerlo, lo ampara. (Título I, artículos 2.º, 3.º y 4.º; título II, artículos 6.º, 7.º y 8.º; título III, art. 12; título IV, art. 21, y título V, art. 28.)

Aquí de lo que se trata, y a este punto no más hay que atenerse en la polémica, si es de buena fe, es de determinar la actuación de Iglesias y Órdenes en su vida pública, en cuanto tienen que chocar con la acción del Estado, que es el supremo *moderador y regulador* de deberes y derechos de las Sociedades constituidas como *personas jurídicas*. Y así, en los bienes eclesiásticos materiales a poseer, el derecho de propiedad ha de ser *limitado* y condicionado a lo que dispongan las leyes vigentes (las leyes divinas, saben muy bien los eclesiásticos, reconocen menos ese derecho. Jesucristo no tuvo jamás propiedades, ni las consintió a sus apóstoles), en la consideración jurídica de las confesiones religiosas tampoco pueden invocarse otros derechos que los que el Es-

tado taxativamente otorgue, al igual de otra cualquiera Asociación, para cumplir los fines propios. Y en cuanto al derecho de enseñanza y de industrias profanas no se comprende de-

mandarlo las Órdenes, esas que tanto alardean de espiritualidad y de abstracción completa de todo lo mundano y profano, porque aquí, en este particular, se obstinan nuestros clericales en el equívoco y sofisma de un modo ya intolerable. ¿Qué es eso de querer presentarnos a frailes y monjas como ángeles en la tierra, que viven sin contacto alguno mundanal y en místico arrobamiento celestial, y a renglón seguido pedirnos que les reconozcamos un derecho a mezclarse en negocios tan poco espirituales como son el ejercicio de la explotación de colegios profanos y de industrias más profanas todavía, como un negociante cualquiera? ¿Cómo compaginar ese tan ponderado voto de pobreza con el dinero que buscan afanosamente en ese ajeteo de internados, de clases a tanto la cuota por alumno y de negocios industriales; y el voto de castidad, con el continuo roce de toda suerte de personas, y el voto de obediencia, con las relaciones sociales y políticas que les ponen en el caso de desobedecer a sus superiores o de desacatar a las autoridades? No. Semejantes mescolanzas de lo divino y de lo humano ni favorecen a la espiritualidad de esas Órdenes religiosas ni pueden convencer a un Estado celoso de que las Asociaciones definan su carácter, sus finalidades y toda su verdadera organización. Si son religiosas, que únicamente sean así, y si son mercantiles, que lo manifiesten y se sometan, como todos, a las prescripciones legales.

Y en cuanto a la tan cacareada libertad de los padres católicos a enseñar a sus hijos dónde y cómo les cuadre, hay que comprimirse, amigos, que toda libertad propia termina donde comienza la de los demás, y puesto que la República les tiene garantida de sobra la enseñanza religiosa en el templo, en el hogar y en establecimientos exclusivamente destinados a eso, la otra, la profana, deben ustedes buscarla donde la hay para todos indistintamente y donde todos, como hermanos, deben convivir, sin choques de ideas religiosas contrapuestas.

¡Estaría bueno que porque sus señorías sean los amos del dinero, al tener la libertad que se les antojara para sembrar de colegios frailunos todo el país, se impusieran así por la fuerza de una compe-



tencia absorbente a todos los demás, anulando todo otro colegio, hasta el oficial! Entonces, ¿qué sería de la libertad de los padres no católicos? Y es esto en lo que no se han fijado los señores padres de familia católicos, en su ciego y exclusivo afán de mirar por sí mismos: que los demás también tienen derechos y para armonizar unos y otros derechos tiene que estar el Estado sobre el dinero y sobre todos los intereses creados al amparo de tradicionales privilegios y decir a tirios y troyanos: «se acabó la enseñanza confesional pública; aquí no hay más que la enseñanza pública neutral o laica (eso sí, leal y sinceramente practicada, para que ningún maestro oficial vivo o cuco se pueda aprovechar del laicismo para infiltrar en niños o jóvenes sus ideas partidistas), para todos, sin distinción de creencias, y el que quiera enseñanza religiosa que vaya a sus templos y a sus centros respectivos, que allí se la darán más pura y autorizada».

Y nada más, porque el asunto no tiene ya más salida.

#### La excomunión del deán de Granada.

Se ha lanzado desde lo alto de la congregación vaticana, contra el pobre López Dóriga, por su valiente sinceridad y consecuencia republicana. Pero en el acta de notificación al excomulgado, éste ha pedido que se le diga en concreto en qué ha faltado. «Si he hablado dime en qué, y si no, ¿por qué me hieres...?». Pero no se lo dirán, no. Son los vaticanistas bastante hábiles y ladinos para no comprometerse en declaraciones terminantes. Hay que vivir con todos y no exponerse a que alguien les diga: «¡Ah! ¿conque la Iglesia católica, que tanto quiere ufarse de ser tolerante, comprensiva y democrática castiga a quien quiere defender y practicar la tolerancia, comprensión y democracia...? Pues descubiertos quedan tu doblez y engaño».

Pero, consuélase el pundonoroso canónico granadino. No está solo en su puesto. ¡Cuántos colegas suyos le envidiarán!, ¡cuántos irán, poco a poco, siguiéndole en su noble y gallarda actitud! Adelante, que la sinceridad vale infinitamente más que todos esos rayos del ridículo Júpiter tonante del Vaticano.

Agustín ARENALES.

\*\*\*

#### Para el Nuevo Testamento con notas.

Hemos recibido para la publicación del *Nuevo Testamento con notas*, las siguientes cantidades: Madame L. Arijoun, 10 pesetas; Srta. Marta Ortiz, en memoria de su padre, 20, Túnez.

Estas cantidades las hemos entregado al pastor D. Teodoro Flidner, por ser quien está en correspondencia con el pastor Falvre, de Burdeos.

## ISRAEL EN EL DESIERTO

Exodo XVI.

CONSIDERO que el pueblo de Israel es el tipo más exacto y el que mejor cuadra a la vida de todo creyente cruzando el desierto de esta vida.

Para ello, consideremos sus múltiples alternativas con sus entusiasmos, desfallecimientos, altas y bajas...

El amor, la misericordia, la amonestación, el rigor y aun el castigo por parte de Dios, han de estar en continuo movimiento a causa de las muchas veleidades del hombre.

Dejando a un lado la parte histórica de este pueblo hasta llegar a su maravillosa liberación de la esclavitud en Egipto, tomaremos como punto de partida su estancia en el desierto, por disposición de Dios.

Recién librados de sus poderosos enemigos y opresores, fresco aún su grandioso e impresionante paso por el mar Rojo, cuyo importante hecho no debían de olvidar en toda su vida, ya se manifiesta su olvido e ingratitud desde su entrada en el desierto, sintiendo añoranza por las «ollas de la carne» que comían en la esclavitud.

¡Pobre corazón humano; con tal de poder recrear el cuerpo, pronto olvidas las bendiciones con las cuales Dios te ha rodeado, así como su obra maravillosa al pasarte de la esclavitud a la libertad, y de la muerte a la vida!

¡Con cuánta facilidad se olvidan las grandes mercedes que de Dios recibimos!

Sin embargo, a pesar de tantas flaquezas espirituales y morales, el Amor Supremo descende al campo de la ingratitud, y promete satisfacer las necesidades de los siempre descontentos durante su permanencia en el desierto.

Podemos ver muy a menudo leyendo la historia de este pueblo cuán de continuo están abusando del amor y de la bondad de Dios. Es precisamente para corregir sus muchos defectos por lo que Dios les detiene en el desierto durante los cuarenta años. Deut. VIII.

El desierto, que bien podríamos considerarlo como un lugar de prueba y de sufrimiento, es, con sus tristezas, privaciones y soledad, el lugar más a propósito para entregarse a la oración y a la meditación, cuyas cosas bien practicadas en esta obligada reclusión, realizan sobre el individuo una beneficiosa obra de corrección en su vida integral, alma, cuerpo y espíritu.

Es muy digno de notar, que Jesús mismo, el Perfecto, «el que nunca hizo maldad ni hubo engaño en su boca», estando «lleno del Espíritu Santo»... «fué llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado del diablo»; Lucas, IV, 1-2; y si en Él fué así, ¿cuánto más no lo necesitamos nosotros que en vez de estar llenos del Espíritu Santo, lo

estamos sobradamente de maldades e imperfecciones?

El pueblo de Israel se quejaba de su estancia en el desierto, no viendo allí más que peligros, penalidades, privaciones e incomodidades, habiendo olvidado que «Dios los había sacado de la esclavitud con mano poderosa» y que durante su estancia en el desierto de la aflicción, *estaban bajo su poderosa custodia*.

No veían tampoco que mientras ellos se estaban quejando, Dios estaba allí, en la nube, con toda su gloria y su majestad. Sin embargo, Dios seguía amando y protegiendo a este pueblo ingrato y rebelde, dándoles todas cuantas cosas les eran necesarias en cuanto a su custodia y alimentación.

El fiel testimonio de que por sus rebelías los detuvo Dios en el desierto por tantos años, lo tenemos en las palabras de Moisés, su gran caudillo, diciendo: «...te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que estaba en tu corazón, si habías de guardar sus mandamientos». Deut., VIII, 2.

En el amante corazón de Dios está el vehemente deseo de que su pueblo sea un ejemplo de bondad, pureza y santidad como pueblo suyo y escogido.

Podemos creer que éste es el mismo deseo que Dios tiene en cuanto a nosotros los creyentes que formamos aquí su pueblo redimido, y también libertado de la esclavitud del pecado, por Jesús, su Hijo muy amado. ¿No será precisamente por esto que Él nos hace pasar más de una vez por el desierto de la aflicción? ¿Con qué objeto somos llevados allí? Pienso que con el mismo objeto y por la misma causa que lo fueron los israelitas.

Creo que unas veces será para probarlos; otras será la consecuencia natural de nuestros desvíos; otras será para nuestra perfección, y otras, en fin, para que tengamos más confianza en Él, pero siempre, tengámoslo bien presente, *siempre es para nuestro bien*. Rom., VIII, 28.

Antes que la murmuración y la crítica contra nuestro buen Dios y Padre celestial manche nuestros labios, antes de caer en semejante vileza, meditemos sobre las causas que hayan podido obligar a Dios a llevarnos allí. Si las descubrimos, tras este descubrimiento, si es que nuestro corazón es leal y sincero, entrará seguramente la humillación por las faltas cometidas o la resignación por las que no lleguemos a descubrir, sometiéndonos a su voluntad.

La gratitud y la alabanza no pueden faltar en ninguno de estos casos por cuanto es evidente prueba de que Dios no nos ha abandonado, y siendo esto así, culpables o no, lleguemos a comprender o no el porqué de nuestra estancia en el de-



sierto, estemos seguros que Dios lo ha hecho bien.

Los árboles y las plantas han de pasar por el dolor de la poda para que produzcan después preciosas flores o sabrosos frutos, y también para que se realice en ellos una reacción vivificadora.

No olvidemos que somos plantas del jardín de Dios, y que esto, como mortales, es un gran privilegio, cosa que olvidamos bastante a menudo, o que quizás no se ha llegado a comprender todavía. Si las plantas para mejorar sus frutos han de pasar por esta dolorosa operación, ¿no será para esto también que el Señor nos lleve de vez en cuando o siempre que lo cree conveniente al desierto de las aflicciones?

Son muchos los casos en que una larga y penosa enfermedad, una apurada situación, un intenso sufrir moral por engaños o maldades humanas u otras muchas contrariedades de la vida, fueron un valioso medio del cual Dios se valió para domar corazones de hierro, realizar maravillosas conversiones o corregir varias clases de defectos espirituales y morales.

Lo mismo que hemos citado en cuanto a las plantas, podemos decirlo de las cosas inanimadas, tales como la madera, el hierro, el metal, etc., las que, al ser sometidas a la tortura del torno, es con el fin de quitar las asperezas y rugosidades de su superficie para darles una forma artística y pulida. Con este trabajo se realiza una obra de transformación y de perfección. Siendo esto así, ¿con cuánto anhelo debiéramos de entregarnos en las manos del Gran Artífice, para que realizara en nosotros esta preciosa obra de reforma y perfección!

Ante nuestra resistencia, Dios tiene que recurrir algunas veces a estos medios un poco violentos para rectificar nuestra vida espiritual.

Desgraciadamente son muchos los que no conciben que un Dios que es amor, castigue; y en este caso, atrevida e irrespetuosamente, se encaran contra Él en tonos airados y de protesta. No comprenden que si Dios es amor, es también Santo, es también Justo, y que no puede convivir con la maldad.

Todos éstos quisieran tener tratos con un dios que se amoldase a sus maldades y a sus truhanerías, yendo del brazo con los malvados, con los blasfemos, con los hipócritas y toda la gente de mal vivir. Éste sería para ellos el dios bueno con el cual estarían a partir un piñón... si es que de las cuatro partes del piñón, había tres para ellos y una para su dios.

Pero nosotros, los creyentes, los evan-

gélcos, preferimos el Dios de los israelitas, el Dios que decía a éstos estando en el desierto: «Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga» Deut., VIII, 5; y entre otros varios textos que podríamos citar, el siguiente: «Yo reprendo y castigo a todos los que amo...» Apocalipsis, III, 19.

¡Bendito, bendito y alabado sea nuestro Dios, cuando su amor nos conduce al desierto de la aflicción, porque allí está nuestro bien, está su protección... y está también su gloria!

Estando Jacob en el desierto, tuvo la visión de la escalera que llegaba del cielo a la tierra y por la cual subían y bajaban los ángeles, y en lo más alto de ella «estaba Jehová» dándole promesas de gran bendición.

Jacob en la soledad del desierto, creyéndose solo, considerándose abandonado, llevando en su corazón el amargo dolor de la separación de sus padres, el odio mortal de su hermano, yendo por camino desconocido y con un porvenir incierto, pudo convencerse de que si Jehová, su Dios, lo había conducido allí, consecuencia natural de su grave falta, no lo había abandonado: le acompañaba, le guiaba y le fortalecía.

Asombrado Jacob por la visión y grandemente sorprendido por la promesa agradecido y confuso exclama: «Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía». Génesis, XXVIII, 16.

¡Bendita y bienhechora estancia en el desierto, si allí nos envía nuestro magnánimo y amoroso Dios!

Pedro INGLADA.

## CARTAS CRISTIANAS A MI MADRE CATÓLICA

### II

Mi querida madre: Desde aquí la saludo con ósculo santo, y paso a continuar el importantísimo asunto que trataba en la mía anterior.

\* \* \*

La fe, que salva — téngalo muy en cuenta, querida mamá —, no es una fe cualquiera; es decir, una fe meramente intelectual o teórica, como suelen tenerla los católicos, sino una fe práctica y de corazón. Porque no podrá negarme nadie que el católico, en general, a vueltas de ver tanto el crucifijo y carecer de la verdadera y sólida ilustración religiosa, cree más bien en un Cristo muerto, que poco o nada le dice, que en un Cristo vivo y real, el cual está sentado a la diestra de Dios Padre intercediendo por nosotros. «Si confesares con la boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos (resucitó), serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia (para salvación); mas con la boca

se hace confesión (se manifiesta esa fe) para salud». (Romanos, cap. 10, vers. 9 y 10.)

El corazón, en la Biblia, representa o significa *todo el hombre interior*, o sea: su pensamiento, su sentir todo, sus propósitos. Creer con el corazón es creer con el hombre entero. Significa la entrega y el rendimiento del pensamiento, de los pensamientos y de la voluntad a la verdad creída. Una fe de corazón es más que una mera opinión; es la convicción íntima que gobierna todo el hombre interior, y, por tanto, da forma a la vida exterior.

Lea, querida mamá, o hágase leer el capítulo 16 de los Hechos apostólicos (libro que encontrará en el Nuevo Testamento). Allí verá cómo cuando el carcelero de Filipos dijo a Pablo y a Silas qué debería hacer él para salvarse, y ellos le respondieron: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo tú y tu casa...», la fe es la única condición exigida para salvarse; pero se trata de una fe íntegra, de una fe del corazón, con la cual nos arrepentimos del mal pasado, mira a no seguir por la senda de la culpa, confía ciegamente en la eficacia salvadora de la muerte de Jesús y en la suficiencia completa de su Sangre preciosa para lavar nuestros crímenes y así salvarnos.

### UNA DUDA

¿Entonces no se necesita la confesión al sacerdote para que nuestros pecados sean perdonados y podernos salvar? Evidentemente que no; porque, si Jesucristo los perdonó y lavó con su Sangre, y la fe del corazón es quien aplica al alma la eficacia de ese divino lavatorio, la confesión es claro que resulta del todo inútil. Además, es inútil porque es un rito, puesto por los hombres y sancionado por rutinismo de las generaciones. En manera alguna fué instituido por Jesucristo, como quiere la Iglesia Romana. Pedro, y Pablo, y Andrés, y los demás discípulos y apóstoles del Señor, como los primeros cristianos, no conocieron la confesión; si la confesión fuera institución de Cristo, ellos tenían que haberla conocido y hablado de ella. Tal enseña la historia verdadera e imparcial, cuya primera página es «Los Hechos de los Apóstoles». Ni aun en la Iglesia de Roma se conocía la confesión en los dos primeros siglos de la Iglesia. ¿Podremos decir que los apóstoles, los discípulos del Señor y los primeros cristianos, todos ellos santísimos, no se salvaron porque no practicaban la confesión, ni aun la conocían...?

### OTRA DUDA

Entonces... ¿por qué se insiste tanto por la Iglesia Romana que: «o confesión o condenación»? Por la misma razón que se insiste en todas partes en afirmar cosas, las cuales son innecesarias y aun perjudiciales. Ejemplo: el rutinismo y la ignorancia popular insistían en que a un enfermo que tuviera mucha temperatura (calentura) no se le debía de dar agua para

El próximo número de  
**ESPAÑA EVANGÉLICA**  
se publicará, Dios mediante, el  
jueves, día 30 de Marzo.



beber; creerían matarle con eso. Pero la ciencia médica moderna, mejor ilustrada, permite y aun aconseja que los enfermos en tales condiciones pueden y deben beber agua porque les aliviará...

Los sacerdotes católicos insisten en «*confesión o condenación*» porque así lo han oído en clase y así lo han estudiado en morales católicas, no porque la confesión sea necesaria para salvarse ni tales carneros. Si fuera requisito para la salvación, Cristo la habría mandado; no la mandó, luego no es necesaria.

Todos los buenos autores e intérpretes de la Biblia, no influenciados por el sistema romanista y exentos de prejuicios, todos están conformes en afirmar que las palabras de Cristo: «*Lo que atareis en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desatareis será desatado...*» Y aquellas otras: «*A quienes perdonarais los pecados, les serán perdonados; mas a quienes no los perdonarais, les serán retenidos...*» Y las palabras de Cristo a Pedro: «*Te daré las llaves del reino de los cielos*». Todos, digo, están de acuerdo en que esas palabras no significan, ni mucho menos, la institución implícita ni explícita de la confesión auricular, sino más bien la realidad de que Jesús confería a todos los apóstoles — no a Pedro solamente — el poder o autoridad para ejercer la disciplina, poder, por otro lado, que reside igualmente en toda Iglesia de Cristo. No se habla aquí de autoridades especiales conferidas a los apóstoles (y menos a los que se llaman sus sucesores, pues el apostolado no tuvo sucesión, es personal) para perdonar los pecados personales de los hombres. ¿Quién fuera de Dios puede perdonar el pecado...?

Por lo que se refiere a Pedro, es evidente que abrió las puertas del reino de los cielos, PRIMERO a los judíos en Pentecostés, a quienes predicó por vez primera el Evangelio. SEGUNDO en casa de Cornelio a los gentiles. (Léanse el capítulo 2 y el 10 de los Hechos de los apóstoles.) Fuera de eso, no hay nada. No tienen, pues, ningún fundamento sólido las exageradas pretensiones de la Iglesia Romana al querer que ella es la heredera, por medio de Pedro, de un poder único que Cristo dejara en la tierra. Es una pretensión suya nada más, y un afán punible de dominio, incluso en el orden de las conciencias o espiritual, pero que Cristo nunca confirió a nadie porque es patrimonio exclusivo suyo, conquistado en la Cruz del Gólgota y que ejerce suavísimamente y también eficazmente sin necesidad de mediaciones sacerdotales o papales.

#### UNA TERCERA DUDA

Decís: «*Sí...*, pero presentarnos no confesados...» Lea, madre, en el Evangelio de San Mateo, capítulo 25, la hermosa parábola de las diez vírgenes. En la hora de morir no importa mucho el estar o no estar confesados con los hombres (hombres son los sacerdotes). Lo que importa

es tener encendida en nuestra alma la lámpara de la fe salvadora. Se puede uno confesar por temor, sin fe, lo cual nada vale. Se puede estar preparados para llegar a la presencia de Dios cuando Él nos llame, y entrar en las bodas eternas del Cordero, como nuestra alma esté bien dispuesta y tengamos encendida la lámpara de la fe, aunque jamás nos hayamos confesado con los hombres.

\*\*\*

Por eso, madre, no se preocupe nada de confesiones y de ceremonias inútiles, y si mucho de que su alma de usted tenga la marca y señal de los que se han de salvar. Esta marca es «*La Sangre de Cristo Jesús, Cordero de Dios que quita los pecados del mundo*». Escuche un ejemplo: En el capítulo 12 del libro segundo de la Biblia, llamado «*Éxodo*», leemos que los israelitas cautivos en Egipto, la misma noche que salieron de allí, celebraron una cena por orden del Señor. La sangre del cordero que habían matado la emplearon para señalar los marcos y dinteles de las puertas de sus casas, según la orden que tenían del mismo Dios. A la media noche pasó por toda la tierra de Egipto el ángel exterminador de Jehová. Las casas donde había la señal de la sangre del cordero eran respetadas; las casas donde no había tal señal fueron exterminadas por el ángel, quien, espada en mano, quitó la vida a todos los mayores o primogénitos, fueran personas, fueran animales. Ni el mismo primogénito o hijo mayor de Faraón se escapó de esa matanza.

Igual sucederá, al morir, con todas las almas. Las que estén señaladas o marcadas con la Sangre del Cordero de Dios Cristo Jesús (las almas se sellan y marcan por medio de la fe en la Sangre redentora), no morirán, no se condenarán. Los que no tengan esa marca o señal, perecerán, no podrán salvarse aunque, como el hijo de Faraón, vivan algo así como en palacio adornado de toda suerte de ritos, ceremonias, confesiones y sacramentos...; obras todo lo vistosas que se quiera y lo ponderadas que les plazca a los hombres, pero obras que por ser meramente humanas no tendrán poder y virtud para evitar la catástrofe final: la condenación.

Ésta es la verdad, madre mía, que jamás a usted, como a tantos otros, le han enseñado; pero que es fácil de comprender — si es que somos sinceros y de buena voluntad —, porque es lo más racional y clara que puede darse. La Iglesia de Roma y todos los que la representan oficialmente de una u otra forma, son muy celosos de su autoridad y tendrán el mal gusto de molestar eternamente a las almas con miedos y temores infundados, pero nunca les enseñan una doctrina tan consoladora como ésta, que le enseña a

usted su hijo. Y eso que esta doctrina está clara y patente en la Santa Palabra de Dios, que es la Biblia.

#### PREGUNTAS Y RESPUESTAS

— ¿Es muy necesario procurar la salvación...?

— Sí, muy necesario, porque «aunque gane el hombre el mundo todo, de nada le aprovecha si pierde su alma».

— ¿Cómo consigue el hombre su salvación?

— Por el único medio establecido por Dios.

— ¿Qué medio es ése...?

— La fe del corazón; es decir, la fe confiada en la Redención de Cristo realizada en el Calvario para nosotros o en favor nuestro.

— ¿Sólo la fe es necesaria para salvarse...?

— Sólo ella; pero ha de estar acompañada del sincero arrepentimiento de todos nuestros pecados. O sea, de una verdadera conversión a Dios, mediante el arrepentimiento más sincero.

— ¿Qué clase de fe es la que salva...?

— La fe del corazón, es decir, una fe que comprende al hombre todo; una fe de afecto, la cual confía en la eficacia de la Sangre de Jesús y acepta agradecida esa eficacia salvadora.

— ¿Cuándo el hombre o el alma se salva...?

— Cuando pone estos tres requisitos de la salvación: 1.º Arrepentimiento ante Dios de todos sus pecados; 2.º Fe sincera en la Redención de Cristo; 3.º Perseverancia en esa fe y en ese arrepentimiento.

— ¿Podemos estar cierto de eso...?

— Sí, podemos estarlo. Lo dice San Pablo: «*Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de Nuestro Señor Jesucristo*». (Romanos, capítulo V, vers. 1).

— ¿Qué es eso de la justificación...?

— Es el acto de Dios por el cual declara justa o salvada a un alma que de veras ha creído en Cristo como único y suficiente Salvador.

— ¿Cuándo tiene esto lugar...?

— En el momento mismo en que el hombre abandona su vida de pecado con verdadera conversión a Dios y se entrega a Cristo, por medio de la fe, en el cual confía sin miedos ni reservas.

— Después de justificados o salvados, ¿qué debemos de hacer...?

— Servir al Señor que nos ha salvado con toda lealtad y amor, viviendo vida de santas obras.


— ¿Puede tener miedo a la muerte quien consigue tal dicha...?

— De ningún modo. El alma que está en Jesús por la fe, no teme morir; está dispuesta y abandonada en las manos de Dios en todo momento.

— ¿Es consoladora esta doctrina...?

— Mucho más que la enseñada por el clero católico; porque ésta y no aquélla es la verdad; ésta y no aquélla es digna de un Dios grande, bueno y justo; ésta y

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA



no aquélla enseñaron los apóstoles desde Jesús; ésta y no aquélla es la que enseña la Biblia sinceramente leída.

\* \* \*

Aquí pongo punto final, querida mamá. Confío que estas líneas llevarán a su corazón paz y consuelo, porque llevarán a su inteligencia luz y claridad antes desconocidas. Su hijo de usted queda tranquilo habiéndole enseñado, por estas líneas, toda la verdad de Dios respecto de la salvación. Si no estuviera seguro de ello, me habría encerrado en el silencio más absoluto. Pero era un deber mío para con usted y, por extensión, para todos mis hermanos y conocidos, hablar en esta forma.

Me atrevo a aconsejarle que lea estas líneas con frecuencia. Ellas son la substancia de lo que, sobre la salvación, dice la Palabra Santa de Dios, la Biblia. Acompañe la lectura con la mente puesta en el Señor con oración confiada. Pídale que se las haga entender completamente bien. Desde estas lejanas tierras le acompañará su hijo. Estas líneas son el recuerdo más caro que en su ancianidad le dedica afectuosamente quien es hijo de usted y se siente feliz precisamente porque ha seguido y sigue, y seguirá — Dios mediante —, hasta la muerte esto mismo que aquí escribe.

Él le abraza con cariño filial. — *Jacinto Terán.*

Rosario de Santa Fe, Febrero, 1933.

## ¡POBRES PASTORES!

Son muy contados los pastores que gozan de la estimación franca, sincera y fraternal de todos los miembros de su Iglesia.

A algunos pastores se les critica por hacer visitas demasiado largas, y a otros por no visitar; para algunos el pastor es kilométrico, seco, falto de interés y falto de entusiasmo; para otros el pastor es el profeta de Dios, que da el mensaje al pueblo, que cuida del rebaño y cuya palabra y persona es siempre apreciada, y bien recibida por todos sus hermanos.

Llegó a nosotros en estos días una revista evangélica del Brasil, y en uno de los artículos que se titula «Cómo se juzga a los pastores», dice así:

«Si es enérgico, es nervioso; si es calmado, es indolente; si tiene canas, es demasiado viejo; si es joven, le falta experiencia; si quiere modificar alguna cosa, es revolucionario; si conserva las normas establecidas, no tiene iniciativas; si predicando combate con vehemencia el pecado, es aborrecible; si no condena el pecado, es superficial; si habla gesticulando, es teatral; si no hace ademanes, es de madera; si levanta la voz, grita; si no la levanta, es monótono; si se queda en su casa para trabajar, le censuran, porque no hace visitas; si le encuentran visitando, dicen que sería mejor que se quedara en su casa para estudiar un buen sermón; si visita a las personas que faltan a los cultos, es un investigador; si visita a los pobres, es un socialista; si visita a los ricos, hace el papel de aristócrata...»

## IN MEMORIAM

### FLORENCIA PRATT DE GRAY

El día 21 del pasado Febrero fué llamada a la presencia del Señor D.<sup>a</sup> Florencia Pratt de Gray, que en unión de su esposo, D. Federico Gray, venía trabajando en la Obra del Evangelio durante treinta y dos años en la ciudad de Valladolid. Fué una de esas felices creyentes que pueden señalar en los días de su niñez su conversión. Acaeció ésta el 15 de Enero de 1885, aniversario del fallecimiento de su padre. El amor ardiente que sentía por las Escrituras y el Salvador, que la había redimido, la llevó a entregarle por completo su vida con todos sus talentos (verdaderamente codiciables). Pronto se la ve tomar parte activa en la Escuela Dominical, visitar a los pobres y a los enfermos, prestar su incondicional e incansable ayuda en clases bíblicas y planear y dirigir una serie de trabajos, que tenían como fin primordial la redención de las almas por el conocimiento personal del Salvador. En 1898 cursó sus estudios de Medicina con el propósito de salir al campo misionero, y en Agosto de 1900 contraía matrimonio con D. Federico Gray, animado del mismo celoso deseo de servir al amado Maestro.

En el otoño de aquel año llegaban a Valladolid, la ciudad de los «autos de fe», y donde los jóvenes esposos iban a realizar otro auto de fe, bien distinto de aquéllos del siglo XVI: Roma apresada al disidente y le abrasa atado a la estaca y ante un público en fiesta religiosa; el evangélico coloca su vida en el Altar del Servicio, donde lentamente se va extinguendo en la viva llama del amor a las almas perdidas y de anhelos de gloria y honra para el Salvador y Maestro. Tal ha venido siendo la vida de los señores Gray, la vida de D.<sup>a</sup> Florencia. Creemos que los que la han conocido no podrán olvidar la obra del Colegio Evangélico: su desarrollo, su labor se debe singularmente a la orientación y guía de esta inteligente e incansable trabajadora. El éxito de las Exposiciones escolares y de las fiestas de la Escuela Dominical y diaria, a ella es debido; las clases bíblicas y misioneras que tanto amor despertaron en los jóvenes creyentes por la Palabra y Obra de Dios fueron por ella planeadas. No ha habido labor llevada a cabo en esta Iglesia en que ella no tomase parte importantísima.

El sepelio, verificado el día 23 a las once de la mañana, constituyó una viva manifestación de las simpatías de que los fieles misioneros gozan en esta ciudad. Los miembros de la Iglesia y otros hermanos hicieron patente su amor y sincero cariño desde los días de la larga enfermedad y comprenden cuán tremenda es la pérdida ocasionada. En el culto fúnebre dirigieron la palabra en la casa, D. Artu-

ro Shallis y D. Arturo Chappell, y en el cementerio, D. Audelino G. Villa y el señor Shallis. En la reunión de la noche volvieron estos tres obreros del Señor a consolarnos con lo único que da consuelo: las promesas y obras de nuestro Padre Celestial; a la vez que nos recordaron el maravilloso ejemplo de celo y actividad cristiana que ha dejado con su vida ante nosotros la difunta sierva del Señor. Y nuestras ardientes oraciones son que a la vez que descendan las consolaciones de nuestro Padre sobre el afligido esposo y esta Iglesia, nos envíe su ayuda para imitar tal ejemplo. — *M. S. L.*

## DICEN...

«Es malo que hablen de ti, pero peor es que no hablen.»

Es una enfermedad de la época, bastante arraigada entre los evangélicos, la de comentar los pormenores de vidas ajenas. Esta epidemia que se acentúa cada vez más, a pesar de todo el esfuerzo cultural en pro de la instrucción y educación, la llamo sencillamente «interesantitis». Hay personas que en su loco afán de locuacidad, en su desenfrenado placer de ser interesantes en su reducido círculo social, no reparan en la importancia de sus aseveraciones y no tienen escrúpulos en exagerarlas, aun a riesgo de mutilar el honor y la reputación de su prójimo; y, para salvar toda responsabilidad, adjuntan al principio de su estúpida perorata el consabido estribillo: «dicen»...

Dicen... que Fulano es un jugador empedernido. Dicen... que Mengano lleva una vida de disipación; y así sucesivamente, dicen... dicen... Y yo digo: que son muchos los que pululan entre nosotros con cara de ángel y espíritu satánico, prontos a clavar sus garras en la primera víctima que fatalmente cae bajo ellos, con razón o sin ella.

Sólo el Ser Supremo ve los corazones, y por ellos juzga, ¿Quiénes somos nosotros, miseros mortales, para juzgar a los demás? ¿Quién pondría la mano en el fuego en testimonio de su juicio emitido sobre tal o cual persona? He ahí la razón de la existencia del «dicen»...

Estimados lectores, seamos más consecuentes con nuestros semejantes, imitemos al Cristo que bendecía la mano que le hería, y así haremos obra verdaderamente cristiana, no en apariencias, sino en hechos. — *E. Justet*

## Leyes de la República.

Tan pronto como se apruebe y proclame la Ley de Iglesias, publicaremos en estas páginas y en forma encuadernable, todas las leyes y disposiciones referentes a Registro civil, Matrimonio civil, Secularización de cementerios y Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas. No haremos de esta publicación edición aparte.



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## ESPAÑA

### La Obra en Palma de Mallorca.

Nuestro querido amigo D. Alfredo Capó, que está encargado de la Obra evangélica en la capital de Mallorca, nos ha enviado los programas de las conferencias de Cuaresma y de los próximos cultos de Semana Santa. Las conferencias están celebrándose los jueves, versan sobre puntos de controversia y están a cargo del Sr. Capó, y los sermones de Semana Santa serán predicados por éste y el señor D. Miguel Pascual. Deseamos a nuestros amigos que su trabajo sea muy bendecido por el Señor, para bien de aquella Iglesia.

### Conferencias y mitin en Mallorca.

Con motivo de la visita del Rdo. José Capó a las Iglesias Metodistas de esta isla, tuvieron lugar diversos actos de propaganda evangélica y solemnes cultos en dichas Iglesias.

El sábado 19 del pasado dió el Sr. Capó una conferencia en el Ateneo de Palma sobre el tema: «La religión cristiana en las cuestiones económicas sociales». Era la primera vez que dicho Ateneo abría sus puertas a los evangélicos, y el primer centro cultural que, dejando viejos prejuicios, daba entrada en su cátedra a la libertad y respeto que merecen las ideas y sentimientos de todos los hombres sin distinción de clases y matices. Presidió el acto, en ausencia del presidente, el alma de dicho Ateneo, y secretario del mismo, el culto catedrático D. José María Eyaralar, quien presentó al conferenciante con amables frases, y puso de relieve lo que significaba para la cultura el admitir dentro de la Sociedad a un pastor evangélico.

Los más importantes periódicos de la isla publicaron extensas reseñas del acto, de los cuales copiamos algunos párrafos:

«La actual transformación social por que atravesamos tiene un origen político, nacido con la revolución francesa y que encarna en la democracia, que lleva al primer plano de preocupación las aspiraciones de los más.

»El origen económico lo hallamos en la proletarización de masas, cada vez mayores, que quieren también defender su derecho a la vida, desplazados por la maquinaria.

»El origen moral lo encontramos en las aspiraciones naturales de todo hombre a desenvolver al máximo su personalidad humana, desenvolvimiento incompatible para muchos con la actual organización de la Sociedad.

»Pero hay también en el fondo una cuestión religiosa. Se ha evidenciado que

no basta al espíritu cristiano buscar la salud individual, sino que es preciso procurar la salud social, contribuyendo a que los demás reciban los beneficios que queremos para nosotros. Y no bastarán las medidas de orden legislativo y material, si la Sociedad entera no se siente animada de este espíritu que pudiéramos calificar de socialismo cristiano.»

Se extiende después en consideraciones sobre el dinero, del que dice que no es el causante de los males sociales, sino el amor que se siente por él, y termina aplicando al problema económico social las tres reglas de Juan Wesley: «Gana cuanto puedas», «Ahorra cuanto puedas» y «Da cuanto puedas». Sólo así se puede dar solución a problema de tan trascendental importancia. El numeroso público que llenaba el salón premió con sus aplausos la labor del conferenciante.

El Domingo 20 tuvieron lugar cultos de comunión y evangelización en Palma, y el miércoles 22 dió el Rdo. Capó una interesantísima conferencia en la Capilla sobre «La influencia de Cristo en la Humanidad», que fué escuchada con grande atención por los concurrentes a dicho acto.

El viernes 24 tuvo lugar un mitin evangélico en el pueblo de San Lorenzo Descardazar. Las autoridades dieron toda clase de facilidades para la celebración del acto, y éste tuvo lugar a las siete y media de la tarde, en el Cine Ideal de dicho pueblo. Habló en primer lugar D. Gabriel Font, único evangélico en el pueblo y hombre de grande fe, testimonio viviente de la misericordia de Dios entre los habitantes de San Lorenzo, el cual expuso la significación del acto y la importancia que tenía, cediendo inmediatamente la palabra al pastor de Palma, D. Alfredo Capó, quien expuso claramente lo que no

creían y lo que creían los protestantes. Fué escuchado con mucho interés y calurosamente aplaudido al finalizar su discurso. En último término habló el reverendo Capó, que expuso las doctrinas de Cristo y el espíritu que anima a los evangélicos, invitando a los presentes a que, dejando todos los prejuicios y todo lo tradicional, se lanzaran bravamente a la búsqueda de la verdad y a la conquista personal de la salvación, que hallarían, dijo, en Cristo. Al igual que los anteriores oradores, el Sr. Capó fué muy aplaudido por las numerosas personas que llenaban casi por completo el local.

Es verdaderamente animador el pensar que en un pueblo donde solamente existe un creyente, perteneciente a la Iglesia Metodista de Coll Curi, se pudiera celebrar un mitin protestante, al que asistieron más de cuatrocientas personas que pedían, al terminar, la repetición de dicho acto en fecha no lejana. Pedimos fervorosamente al Señor se digne bendecir la semilla sembrada en la capital de esta isla y en San Lorenzo Descardazar, a fin de que pronto la podamos ver fructificar, y que sean muchos los que hallen en Jesús el camino hacia la Vida.

El Domingo 26 el Rdo. Capó celebró cultos de comunión en Capdepera y Coll Curi, saliendo el lunes siguiente en la motonave *Ciudad de Palma* con rumbo a Barcelona. Que Dios le bendiga en su trabajo allí y haga que los que quedamos en esta isla sepamos cultivar y podamos ver crecer lo que durante estos días pasados se ha sembrado. — N. B.

### Los evangélicos de Santander.

Se ha celebrado la junta general de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de San-

## Conferencias de Cuaresma y de Pasión 1933

Jueves, 9 de Marzo.	El significado de la Cuaresma.
» 16 »	Sentimiento religioso y sentido común.
» 23 »	Comunismo, Nacionalismo, Cristianismo.
» 30 »	El gran problema del dolor.
Jueves Santo. . . . .	Ejemplo sublime y mandato supremo.
Viernes Santo . . . . .	El significado de la Cruz.

Estas Conferencias son públicas y se celebrarán (D. m.), los días señalados, a las ocho de la noche, en la

IGLESIA DE JESÚS \* Calatrava, 27 \* MADRID



# ESPAÑA EVANGÉLICA

## Precios provisionales de suscripción.

Los precios que rigen desde 1.º de Enero son los siguientes:

### España y Portugal.

Año . . . . .	6,— ptas.
Semestre . . . . .	3,— »
Paquetes desde 10 ejemplares:	
Trimestre, por ejemplar . . . . .	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar . . . . .	2,50 »
Año, por ejemplar . . . . .	5,— »

### América.

Año (pagado en moneda americana) . .	1,— dólar.
Semestre, idem, id. . . . .	0,50 »
Paquetes: Año, por ejemplar . . . . .	0,75 »

### Los demás países.

Año . . . . .	12,— ptas.
Semestre . . . . .	6,— »

Número suelto: 20 céntimos.

Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse antes de terminar el trimestre correspondiente.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

BENEFICENCIA, 18. • MADRID • (4)  
Teléfono 33590.

tander, con el objeto de la nueva votación de cargos en la Directiva.

Presidió el acto la señora D.<sup>a</sup> Juliana Mañueco, que con sinceras palabras conmovió nuestro espíritu; y después se procedió a la elección de cargos, dando el resultado siguiente: Presidenta, señorita Carmina Campano; secretario, D. Manuel Sánchez; tesorera, señorita Neita Campano; bibliotecaria, señorita Maurita Campano; vocales, señoritas Amalia López y Victoriana Valenzuela.

Terminada la votación fué admitida como socio, la joven Josefina Román, acordándose preparar la fiesta de la madre, y los últimos martes de cada mes, hacer ensayos de himnos, y finalmente se proyectaron para el próximo verano diversas excursiones. Las señoritas de Campano nos dieron la buena idea de la admisión de donativos para el ropero de los niños.

Como en años anteriores, la Iglesia preparó la Fiesta de Navidad, que resultó espléndida. Los niños recitaron infinidad de versos, en los cuales la entonación suave de sus inocentes voces fué lo suficiente para nublar por un instante nuestros ojos por la opalina nube de lágrimas de emoción; acto seguido las voces graves de D. Pedro Mañueco y las señoritas Campano, sumaron grandes trabajos y elocuentes frases, de cuya deducción sacamos en consecuencia que aún vive en nosotros el Espíritu de Dios.

Finalmente, la voz de D. Pedro Mañueco finalizó el acto, explicando delicadamente el motivo de la fiesta y pidiendo al Señor que un día la celebremos en la Sión Celestial.

Y las notas beatíficas de unos salmos se esparcieron por los ámbitos de la Iglesia volando a inconmensurables velocidades hasta el trono de Dios. — Manuel Sánchez.

# EXTRANJERO

## Rectificación.

*Los informes acerca de la situación religiosa en Rusia son contradictorios. Personas de veracidad y buena fe indiscutibles nos aseguran que el régimen soviético persigue a la religión. Otras, igualmente dignas de confianza, nos dan impresiones diferentes. En prueba de imparcialidad publicamos, considerablemente abreviado por falta de espacio, el siguiente comunicado de un estimado suscriptor nuestro.*

Aparece en el último número de ESPAÑA EVANGÉLICA un artículo, en el cual se habla de la situación religiosa en Rusia. Los que conocen aquel país, que forma la sexta parte del mundo, saben muy bien que allí la religión del Estado era la Iglesia ruso-ortodoxa (una rama de la Iglesia griego-católica), la cual se entregó enteramente por medio del Santo Sínodo al poder terrenal del Zar y del capitalismo. El pope ruso — el que suscribe los conoce por sus tres años de estancia en los diferentes países de Rusia como ex combatiente alemán de la Gran Guerra Mundial — era un hombre, por regla general, todavía mucho menos instruido en Teología y en cultura general que el cura romano-católico de España, Italia, etc.

Lo único que sabían era pasearse por las calles, vivir bien y explotar comercialmente al obrero y labrador ignorante.

La Unión Soviética de las Repúblicas Socialistas, para defenderse de sus enemigos, impuso ciertas restricciones, pero no hay persecución. Los templos no se cierran si no lo pide la mayoría por votación. Si perdió su vida algún obispo o sacerdote no fué por causa de su profesión, sino por meterse en política.

Trabajan en Rusia todas las religiones — ruso-ortodoxos, griego-católicos, evangélicos de toda clase, mahometanos, judíos, budistas, etc. — y pueden hacer propaganda. Desde los dieciocho años, el joven puede recibir enseñanza religiosa fuera de su familia, y antes sólo en casa.

Las Iglesias en Rusia, desde luego en lucha de propaganda con los sin Dios y ateos, se han dignificado, han adquirido más espiritualidad; menos «cantidad», pero mejor «calidad».

En Rusia hay millones de fieles religiosos que al mismo tiempo son fervientes comunistas, y además hay ya miles de popes, pastores, rabinos, merftis, curas, etcétera, que hoy ayudan al régimen bolchevique.

¡Cuántos disgustos se podría evitar la Iglesia de Cristo, si sus sacerdotes tuvieran más comprensión psicológica! Recomendando la lectura del libro recientemente publicado en castellano, de J. F. Hecker, *La Religión en el país de los Soviets*. — Dr. Brehm.

## ¿Cuántos jesuitas hay hoy?

La Compañía de Jesús tiene hoy 23.000 miembros. De éstos pertenecieron a principios de 1932 a los diferentes grupos (asistencias): Italia, 1.951; países de lengua alemana, 3.069; Inglaterra, 3.639; Francia, 2.953; países de habla española, 5.300; países eslavos, 1.345; Estados Unidos, 4.503. Son países protestantes de los arriba indicados: Países de lengua alemana, Inglaterra y Estados Unidos. En Alemania e Inglaterra estuvieron antes prohibidos; pero hoy se les deja trabajar por no ofrecer ellos entre los evangélicos ningún peligro. Desde luego que en Alemania visten de seglar, o todo lo más la levita con pantalón del capellán católicorromano alemán. Completamente prohibidos están en Francia, Guatemala, Méjico, Noruega, Portugal, Rusia, Suecia, Suiza y en España, disueltos. En las Misiones coloniales trabajan de ellos 1.630 sacerdotes, 386 escolásticos (estudiantes) y 537 hermanos legos. — Dr. Brehm.

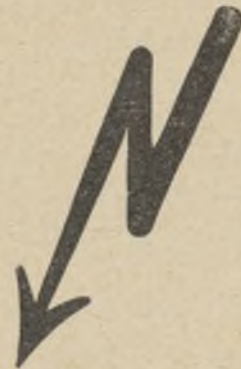
## Roma se rinde.

En la diócesis católico-romana de St. Pölten, en Austria, se acaba de introducir una innovación sensacional.

La misa se celebrará en alemán, que es el idioma del pueblo. Hacía años que muchos católicos austriacos trabajaban en este sentido, pero la curia romana no transigía. Ahora el obispo ha dado órdenes a su clero en este sentido. Hemos de suponer que el mencionado obispo cuenta con la aprobación del papado.

Es de esperar que no va a ser un caso aislado y que pronto los católicos de otras naciones pedirán que los actos de culto se celebren en la lengua de cada país.

Hace unos meses, el dictador de Turquía, Mustafá Kemal, ordenó que todos los actos del culto musulmán, que hasta



## PRIMERO DE ABRIL

**Desde esa fecha ESPAÑA EVANGÉLICA sólo será enviada a las personas que hayan pagado, a lo menos, el primer semestre del año actual; y a los abonados de paquetes que hayan satisfecho el primer trimestre del año en curso. Si a usted le afecta este aviso, no lo olvide, pues con ello evitaremos ulteriores reclamaciones e innecesarias explicaciones.**



ahora se habían celebrado en la antigua lengua árabe, que pocos turcos conocen, en adelante se celebraran en idioma turco. Parte del clero árabe se resiste a la modificación. Ultimamente ha habido un motín en Brusa: unos fanáticos quisieron impedir los actos del culto en el idioma del país. La tropa se impuso, haciendo varios prisioneros. Mustafá Kemal se ha personado en Brusa para enterarse de la significación e importancia del movimiento clerical.

Los turcos señalan el camino a los católicos. Los católicos de Austria se han dado por avisados.

### La Biblia en la Escuela.

Hace algún tiempo se creó en Francia el Comité de los Amigos de la Biblia en la Escuela, comité laico, sin carácter eclesiástico, y que tiene por objeto principal la propagación de la Biblia en los establecimientos de segunda enseñanza.

El trabajo del mencionado Comité, que cuenta como socios honorarios a muchos directores de Institutos y Academias, está dando buenos resultados. De *La pequeña antología bíblica* en poco tiempo se han vendido unos 5.000 ejemplares. Debido a la perseverancia de este Comité, son raros los Centros de enseñanza secundaria que no posean, a lo menos, un ejemplar de la Biblia en su biblioteca.

### El Ejército de Salvación.

Esta institución evangélica, que ha hecho tanto beneficio a las clases más desheredadas de la sociedad y que ha creado en París el Palacio de la Mujer, que ha costado varios millones, tiene entre manos la edificación de un inmueble importante titulado *La Cité de Refuge*, en cuyo edificio ha gastado ya varios millones de francos. Para terminarlo le hacen falta aún dos millones y medio de francos.

El «Ejército de Salvación» hace un nuevo llamamiento a la generosidad de los protestantes franceses para poder llevar a término una obra tan importante. La princesa E. de Polignac ha ofrecido la mitad de la suma, esperando que sus correligionarios harán un esfuerzo para la terminación de obra de tanta utilidad en las actuales circunstancias.

### La Iglesia Reformada de Burdeos.

La Iglesia Reformada, una de las varias que existen en aquella populosa ciudad de 280.000 habitantes, durante el año pasado ha inscrito 157 nuevos miembros, ha bautizado 95 niños y ha celebrado 137 servicios fúnebres. En su escuela dominical asisten 456 niños. El presupuesto ha sido de 249.424 francos. El diaconato ha distribuido 36.798 francos y la sociedad de señoras 32.000 en favor de familias necesitadas.

### "... Y SE CERRÓ LA PUERTA"

Señor pastor, hermano evangelista, deseche usted un poco esa pereza y envíenos sin demora los datos de su Iglesia para la *Guía* que vamos a publicar muy pronto. A usted le interesa más que a nosotros el que su Iglesia no esté omitida en la nueva *Guía*. No olvide lo que les ocurrió a las vírgenes fatuas de la parábola, por no haberse cuidado de poner a tiempo el aceite en sus lámparas.

Repetimos que para esa *Guía* nos son precisos los siguientes datos: localidad, calle y número, días y horas de culto público, y nombre del pastor o evangelista encargado de la Obra.

Como ya hemos dicho, en esta *Guía* sólo serán incluidos los locales de predicción que estén abiertos al culto público y que sean netamente evangélicos.

NOTAS BREVES

Hemos recibido la visita del querido hermano D. Joaquín García, empleado de Correos, que después de algún tiempo en Jaca, marcha ahora destinado a Cercedilla. Esperamos que el Señor le bendiga en el pueblecito serrano.

El hogar de nuestro querido amigo de Fuentes de Ropel, D. Audelino G. Villa, ha sido bendecido por el Señor con el nacimiento de un nuevo niño, que hace el número cuatro de sus hijos, y que ha recibido los nombres de Alfredo Gustavo. Que el Señor los bendiga a todos es nuestro deseo.

— *Iglesia Española Reformada, Madrid.* — El Domingo 5 del actual recibió las aguas del bautismo el niño Ricardo, hijo de D. Angel Izaguirre y de D.<sup>a</sup> Ana María Contreras, siendo apadrinado por su abuela D.<sup>a</sup> Julia Ruiz y su tío D. Benito Izaguirre, todos miembros de esta Iglesia. Que el Señor bendiga a todos.

— *Iglesia Evangélica Española, Zaragoza.* — El día 16 del pasado entró en el reposo eterno nuestra hermana D.<sup>a</sup> Ramona Espí Pérez, a los 67 años de edad. Su muerte fué altamente edificante, revelando en todo su profunda paz y confianza en Cristo. Bien, buena sierva y fiel, entraste en el gozo de tu Señor.

El 28 pasado también finó nuestro buen amigo D. Martín Delgado Saras. Aunque su nombre no aparece oficialmente en el registro de nuestra Iglesia, su asistencia fué frecuente a nuestros cultos, hasta el Domingo anterior a su fallecimiento y entusiasta por nuestra Obra. Fué suscriptor de ESPAÑA EVANGÉLICA por muchos años y evangélico de sentimientos. Circunstancias familiares impidieron el sepelio conforme a nuestro rito, pero tenemos por cierto que falleció en el Señor.

Para ambas familias nuestra condolencia y simpatía, rogando porque el ejemplo de los que partieron dé su fruto.

— *Iglesia Evangélica Española, Jerez de la Frontera.* — El día 25 de Febrero durmió en el Señor, a la edad de sesenta y ocho años D.<sup>a</sup> Josefa Ruiz Núñez, fiel miembro de esta Congregación. Dirigió el culto en casa de la finada, el pastor D. Ramón Ruiz, y en el acto del sepelio habló de un modo conmovedor sobre la esperanza cristiana, el pastor de San Fernando, D. Miguel Blanco. El cadáver fué sepultado junto a la tumba del inolvidable pastor bautista, de Alicante, D. Luis Hombre Ponzoa, sobrino de la difunta. A sus hijos, nietos y sobrinos expresamos el testimonio de nuestra condolencia, rogando al Señor que los consuele en su dolor.

Del Domingo de la Prensa.

### ÚLTIMA LISTA

	Pesetas.
Suma anterior . . . . .	1.026,20
Iglesia evangélica, Sta. Cruz de Mudela. . .	5,—
Iglesia Evangélica Española, Santander . .	17,—
SUMA TOTAL. . . . .	1.048,20

ESPAÑA EVANGÉLICA agradece de todo corazón la generosidad de cuantos le han mostrado sus simpatías con motivo del «Domingo de la Prensa».

## España Evangélica

### PRO "ESPAÑA EVANGÉLICA"

Algunos suscriptores que han añadido alguna cosita al importe de la suscripción:

	Pesetas.
Ramón S. Lamadrid, La Galguera . . . . .	7,—
Pedro López, Monzón . . . . .	5,—
Lucia Branizar, Arecibo (cuatro dólares) . .	48,75
Vicente R. López, Lugo. . . . .	2,—
P. A. Roldán, Casa Simarro. . . . .	1,—
Olimpia y Elena Blanco, Madrid . . . . .	5,—
E. Stiedenrod, Tetuán . . . . .	10,—
Anita Hodson, Liverpool. . . . .	8,—
Pedro de Vegas, Córdoba. . . . .	1,—
Julia Peña, Bilbao. . . . .	2,—
Joaquín García, Cercedilla . . . . .	2,—
Antonio Morlans, Jaca . . . . .	2,—
Viuda de Digón, San Sebastián . . . . .	7,—
Luis Mena, idem. . . . .	9,—
Nueve abonados al paquete de Santander .	9,—
Gabriel Perret, La Penilla . . . . .	19,—
Juan Ramón Zamora, Chiclana. . . . .	3,50
Eleuteria Álvarez, Santander. . . . .	4,—
Mme. Arijoun, Túnez. . . . .	8,65
Armengol Felip, (10 francos) . . . . .	4,60
A. Brugger, Peñarroya. . . . .	3,80

NUESTRA ESTAFETA

A. S. E., Alicante. — Le enviamos los ejemplares que pedía.

M. B., Málaga. — Le decimos lo mismo. Cuando se suspende el envío de un paquete, es porque está atrasado en el pago. Comprendemos que de ello no tienen la culpa los abonados que pagan; pero a nosotros no nos consta quiénes son los que pagan puntualmente y quiénes son los morosos. Por eso es más ventajosa la suscripción personal y directa a la Administración.

J. C., Palma de Mallorca. — Agradecidos a los programas que nos ha enviado. Le hemos remitido el número del periódico que nos pedía. No eran precisos los sellos.

P. I., Barcelona. — Gracias por sus palabras de aliento. Le hemos enviado los ejemplares que pedía.

C. F., Cacheiras. — Se le remitieron los números interesaba.

J. A., Proaza. — Recibido su giro. Gracias. El hecho de que una vez le falte a usted el periódico y otra vez le falte al otro suscriptor, y así periódicamente, hace despertar la sospecha de que hay alguien interesado en quedarse con el periódico. No estaría de más una indicación al cartero. Se le enviaron los números que pedía.

T. W. S., Bab-el-Oued. — La Guía de Iglesias únicamente comprenderá las Iglesias evangélicas en territorio español.

### DESEO ADQUIRIR

Colecciones de periódicos evangélicos, anteriores a 1920.

Obras de los reformistas españoles.

Historia de los protestantes españoles, por Adolfo de Castro.

Historia de la Inquisición, por Llorente.

Historia Documentada interna de la Compañía de Jesús, por el Padre Miguel Mir.

Vida de Juan Calderón.

Vida de Manuel Matamoros.

Ofertas a

**Audelino G. Villa.**  
Fuentes de Ropel (Zamora).

### OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

DISCOS de aluminio «Egovox», doble cara, con himnos, meditaciones y pláticas religiosas. Podrán obtenerse a **tres** pesetas, franco de portes. Unión de Jóvenes, Galvani, 113, Tarrasa (Barcelona).

TIPOGRAFIA ARTISTICA  
ALAMEDA, 12.- MADRID